

Sesenta años después

Aún se recuerdan los tres millones de pesetas repartidos en la Navidad de 1950

Aurelio Maroto

Doña Nicanora Castaño vivió para verlo. El pasado 22 de diciembre debió disfrutar al máximo del cuarto premio vendido en su administración. Por desgracia, pocos días después nos decía adiós para siempre, a sus 99 años, pero con el orgullo de haber “dado” los dos premios de lotería más importantes jamás repartidos en La Solana durante un sorteo extraordinario de Navidad. En el primero de ellos llovieron tres millones de pesetas, una enorme fortuna para la época.

Hace seis décadas, en el ya lejano año 1950, el sorteo de Navidad también dejó un buen pellizco en nuestra ciudad. Fue una serie del tercer premio, adquirida por Pedro Almarcha G^o-Cervigón, propietario del entonces popular Bar Farrache, situado en la calle Sagrario, más arriba del Casino La Unión. Repartía participaciones todos los años y esa Navidad hizo lo propio con dos números, uno de ellos el 20.172, premiado con 1.500 pesetas a la peseta.

El señor Almarcha dispensó participaciones a no menos de 500 personas, según la crónica publicada por el diario provincial *Lanza*. Esa información decía: “don Pedro Almarcha repartió entre sus numerosos clientes y amigos en cifra no menor de 500. Él se reservó 99 ptas; a un hermano le cedió 40; a alguno de sus hijos y contadas personas 25, y el resto en participaciones de 2 a 5 pesetas, y muy raras las de 10 y 15”. La crónica, firmada por “C.”, que con seguridad era Severino

EL LOCO AZAR

¡Tres millones a La Solana!

LA SOLANA.-D. Pedro Almarcha García-Cervigón, dueño del popular «Bar Farrache» es un hombre afortunado y lleno de iniciativas. En cualquier fiesta popular descuelga siempre, y es su establecimiento singularmente atractivo. No le falta ningún año la «emisión» de participaciones para la lotería navideña. Hogar no se ha roto la tradición. Trajo una serie en cada

llovido del cielo siete mil quinientas pesetillas, sobre su puesta de veinte reales. Menos da, una piedra, y a Dios gracias una y mil veces.

Lo demás, fácil de explicar: el júbilo, el incesante visiteo al «Bar Farrache», las palmaditas en el hombro con esas sinceras, o tibias o fingidas enhorabuenas... Y el modesto albañil que percibirá tres mil pesetas, el campesino, el empleado, etc. Hasta dos ancianitas del Asilo jugaban unas pesetillas.

D. Pedro Almarcha, el feliz mortal que ha repartido tres millones en La Solana, tuvo el «valor» hace tres años de casar el mismo día a tres hijos ¡La de tríos que hay! Fue un acontecimiento inenarrable por la esplendidez de que hizo gala. Parejo al de hoy, y sepa todo el mundo que los pobres han tenido y tendrán suficientes motivos para bendecirle. Y todo esto pasa en La Solana donde la recién establecida lotería doña Nicanora Castaño empieza mejor que doña Nicanora... La Solana, un poco llamada en tantos aspectos, por muchos otros.



DON PEDRO ALMARCHA

La noticia del premio de 1950, en el diario

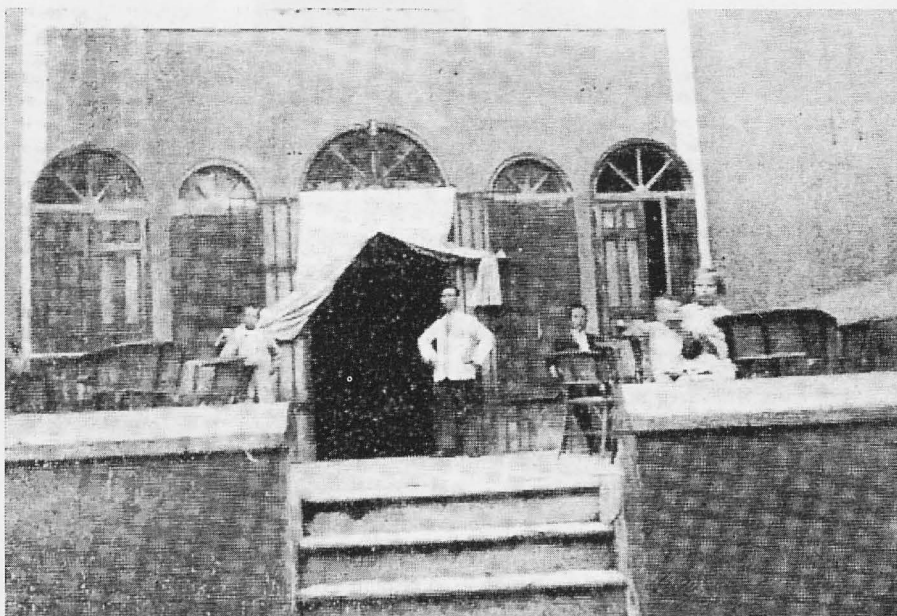
Los dos grandes premios del sorteo de Navidad han coincidido en la misma Administración, con 60 años de diferencia.

Fresno o su hijo Rafael, añade lo siguiente: “se comenta con regocijo la gran suerte de este pueblo que con insistencia se queda con algún ‘gordo’”.

La noticia recogida por *Lanza* incluye otro comentario de ambiente firmado por Miguel García de Mora. Entre otras cosas, habla de lo que denomina “*algunos afortunados de consideración*”, y cita los nombres de “*Severiano, el taxista manzanareño, que se llevó once duros; don Miguel Garrido y don Tiburcio Merlo, ambos de Valdepeñas, diez cada uno, don Antonio González Matamoros, taxista local, 26 pesetas; don Fructuoso de Lara, cinco duros; el doctor don Miguel Campillo, tres...*”. El veterano cronista habla en su artículo del júbilo y el “*incesante visiteo al Bar Farrache, las palmaditas en el hombro con esas sinceras, o tibias o fingidas enhorabuenas... Y el modesto albañil que percibirá tres mil pesetas, el campesino, el empleado, etc. Hasta dos ancianitas del Asilo jugaban unas pesetitas*”.

En aras de ofrecer más lujo de detalles, la noticia también incluye algún apunte de sociedad añadido.

Por ejemplo, el firmante recuerda que Pedro Almarcha “*tuvo el valor hace tres años de casar el mismo día a tres hijos, ¡la de tríos que hay! Fue un acontecimiento inenarrable por la esplendidez de que hizo gala, parejo al de hoy, y sepa todo el mundo que los pobres han tenido y tendrán suficientes motivos para bendecirle*”.



Exterior del Bar Farrache, en 1929.